

R o g e l i o S i n á n

O N D A

O N D A



Gregorio Prieto.
1979.

(Rogelio Sinón visto por Gregorio Prieto)

R O G E L I O S I N Á N

O N D A

R O M A
CASA EDITRICE ITALIA

1 9 2 9

Y si no

a ti

a quién

papá ?

1

(1925-1927)

*Primavera delgada entre los remos
De los barqueros!*

JORGE GUILLÉN « Cántico ».

*Todo - en el vario cosmo - es una ronda
que tejen, la materia y el espíritu,
con su única energética, la onda.*

principio romántico

Yo era un ave sin alas
y tú fuiste mis alas.
Entonces yo alcé el vuelo
contigo, al Infinito,
en busca de verdad
y en busca de la esencia
de las cosas. Tú viste
desde la altura otra ave
perdida, sin sus alas
y bajaste a ayudarla.
Yo quedé — ave sin alas —
en el espacio. Y ruedo
todavía hacia el abismo.
Mis versos tienen mucho
de nuestro loco vuelo.
Cuando los léas recuérdame
y lánzate al abismo
por que salves a esta ave
que tú precipitaste...

a v i ó n

UNA luz rasga la noche
trepanando — arriba — nubes.

Pareces estrella en marcha,
avión — pupila que subes !

Tu ruido — toques del viento
roto en astillas por la hélice —
se esparce bebiendo millas
hacia el Infinito...

Míro :
tu estrella que corre loca
y las que apenas rutilan.
Mi pensamiento echa a andar...
detrás de cuál? Tras ninguna !

Más arriba ! Más arriba !...

a m a n e c e r

ENLOQUECIDOS de júbilo
— gotas de tinta inestables —
pájaros innumerables
suenan sus locas trompetas !...

Saludo
a la bandera
del Alba !...

v i a j e

LAS nubes --- escolares
de escuela elemental ---
han tomado sus libros de luz
y se van...

El caballo del viento
las conduce
sobre su lomo fiero.

Ya se van! Ea! Ea!
Y
Adios! les van diciendo
con sus pañuelos de humo
las chimeneas...

EL viejo sol está borracho de luz
y tiene susultos
de niño que por travieso
duerme con el sueño inquieto.

Se le derrama la luz
goteándole de la boca...
Míra..! Míra, como caen
al agua del río
las gotas!...

(Lamparero solitario de los días
se ha detenido, cansado,
en el Meridiano.)

Pobre
viejo
lamparero.

Se emborracha con el vino de su luz
y lo derrama
sobre las aguas del río...

No era acaso para el campo?

h

o

j

a

AL otro lado de tí
brillo ! brillo ! será sol?
(ay transparencias de verde

pero lo humano en tus venas
me acerca a tí, acerca al ave.
Rítmico de igual, casi música.

Y ya en nostalgias de verdes
chapalea en tí mi pupila !

Si fuera así... Pero no !
resignación esmeralda...

f r e s c u r a

SE burlaba el surtidor
— la risa casi lo ahogaba ! —
porque la lluvia bajaba
y él la devolvía al Señor...

t r i s t e z a

El verde de los sauces
se diluyó en el agua.
La pura claridad se ha entristecido
por su nueva
coloración de malva.

e s t r e l l a s

EN el árbol
de la noche
cuelgan todas !

Quién las irá a cosechar?

Nada !
que por la mañana
viene el jardinero—sol
y
como ya están maduras
las descuelga...

Maravillosa cosecha !

LAS ESTRELLAS !

Qué jugo claro tendrán !

señales de la noche

A través de mi ventania
la luna quiebra el cristal
y viene a besar mi alma
a través de mi cristal.

El cielo tiene encendidas
sus señalitas de luz
y la luna envía a la vida
su vieja canción de luz.

Y pues su vieja canción
ha trizado mi cristal
se han encendido en mi alma
más señales de cristal.

Cristales de luz de luna !
Canción de luna ! Canción
que ha encendido estas señales
en mi viejo corazón... !

mancha de sol

CAMPO traviesa, cansada,
con el hijo en el cuadril
la moza va hacia el lejano
cuchitril.

El sol coloca en los árboles
sus moneditas de oro.
Y el niño suelta la fuente
de su lloro...

La rapaza saca el seno
rozagante a se lo dar...
El niño bebe. Ella ríe.
Y echa a andar...

v i d a s a n a

EL mar de la trigada
mueve
hacia aquí...
hacia allá...
su dorado cabello.

Las mozas van peinándolo
alegres
mientras cantan
su letanía de amor.

El Sol
— enamorado príncipe azul —
les tiende
su capa hecha de luz.

Tic, tac! Tic, tac! se escuchan
los toques del machete...

Saloma el boyero...

Cromática mañana
sana, sonriente y nueva
mecida por el viento!

(La brisa chapalea
desnuda
en la quebrada)

Rojo! Verde! Amarillo!
Canciones! Gritos! Campo!
— La cosecha. La trilla. —

Hurra! Hurra, muchachas!
Cómo ríe
la Vida!

balada del seno desnudo

— MANGOS!.. Míra!.. Tántos!...
Oh!.. Uno maduro..!
(Dió un salto... y salióse
su seno, desnudo!)

Yo salté del árbol!
Upa!.. Tan!.. (Qué rudo!)
Por mirar de cerca
su seno desnudo!

Me miró asustada!
Cubrió... lo que pudo
y... huyó!... Qué robaba?
Su seno desnudo!

Lejana... lejana...
me envió su saludo.
(Yo seguía mirando
su seno desnudo !)

Perfume silvestre
de mangos maduros,
por qué me recuerdas
su seno desnudo?...

t e r n u r a

BAJO la sombra de tu alma
se ha escondido mi recuerdo.
Lo sé! Lo sé! Me lo dicen
tus ojos, negros de sombras,
y tus manos, donde vibra
la caricia.

Eres serena.

Eres fresca
y eres pura
como el agua de la fuente.
Y dulce como las frutas.
Y tierna como tus manos
hechas para la ternura.

La caricia de tus ojos
tiene frescura de almendro.
Lo sé! Bajo tu mirada
se ha escondido mi recuerdo!...

i n q u i e t u d

El SOL!... El Sol! Apártate!
Miraló tan ufano
besándote el cabello,
las sienes y las manos!

Cuidado!... Espanta al Aire!
Se ha escondido en tu seno
para estar picoteando
(goloso!) frutos buenos!

Y, sobre todo, alerta!
si te mira el espejo,
porque puede beberse,
sediento, tu reflejo!

k o d a k

EL sol te dió un pedazo
de luz ; y por tu cuerpo
desnudo corren claros
relumbres de desierto.

Persiste así ! Tranquila !
Deseo grabar tu imágen
soleada en mi pupila !

Estatua.. ! Eres estatua
de piedra carnal !
Si quieres, súbe a mi alma :
será buen pedestal !

Sí !... Súbe !... Pero, míra !
no despiertes sus alas
porque echaría a volar !

e p i g r a m a

ANCLÉ la barca de mis besos
en el mar de tus ojos,
y fué como, un eterno
vaivén
bajo la noche
nuestro claro remanso.

Yo soy
marino experto
sobre la barca
serena de mis besos.

Y
mi caricia
vibra sobre tu cuerpo
como brújula loca
que marca
rumbo incierto...

Ternura soy en tí
pero es mi vida
lo que te quiero dar.

(La barca de mis besos
ondea sedienta al puerto...)

Porque tú eres mi carne
y yo soy carne tuya,
cuando mi barca arribe
cantarán los deleites
Aleluya! Aleluya...!

a r r u l l o

Deja que duerma
mi pensamiento!

ELLA.

COMO un niño
que
— dormido —
se ha quedado
en el camino
yo arrullo a tu pensamiento.

Lo arrullo... No lo despierto.
Pero presiento
que sigo
mi camino
— como un loco —
arrullando a un niño muerto!

s o l e d a d

TRAJE a tí
mi soledad
para que
le dieras alma.
Pero la dejaste sola
en el camino;
qué sola
dejaste mi soledad...!

(Pensar que la traje a tí
para que le dieras alma!)

d i s t a n c i a

EL viento del recuerdo
hasta la orilla
de tí
viaja mis hoias...

Y te miro distante
— mujer de otras ciudades
y de otros horizontes —
como una ala que huye!

h u m o

EN el hilo
de la ausencia
tiendo a secar
el pañuelo
de mi alma,
húmedo de amor.

Pero
el humo
del recuerdo
— que se desprende —
me embriaga !

Y
recojo
mi pañuelo
para respirar
— al menos —
el recuerdo
de lo que fuera
fragancia.

i n e r c i a

VIVIR sufriendo recios empujes de la Vida
sin perplejidad. Mekanizar el alma.
Y pasar dando tumbos de águila dolorida
palpando lo imposible del corazón en calma.

Dejar quieta la vida. Mirarla como abismo
que se debe evitar. Ni sentir... Ni desear...
Y volcar toda el alma dentro nosotros mismos
dejando que desborde como tromba de mar.

Luego echarse a la orilla despreocupadamente
viendo pasar el agua torrentosa del Mundo
y así esperar estóicos que silensiosamente
se acerque a convidarnos la del sueño profundo.

e x h o r t a c i ó n

DESATA, corazón, tu pena y zarpa !
con rumbo hacia otras horas
y hacia otros horizontes de amor. No sigas siendo
un niño. Reflexiona !

Te engañaba tu mundo de ilusiones y ahora
la realidad fué viento que dispersó las hojas
de tu vivir. Quedaste
como árbol en invierno : solitario y doliente.

Desamarra tu loco dolor y alza las alas
en busca de otros días
y en busca de otro claro de amanecer. Elévate !

Desata tu inquietud e indaga, escruta !
sin perplejidad
la ruta santa que ha de llevarte al bien
y a la consolación...

h a c i a o t r a v i d a

Reformarse es vivir...

RODO'.

CLAROR..! Frío!... La mañana
se asoma a mi ventana!

Vida nueva!... Me espanta
lo que persiste. Canta

música de trompetas
el eje en las carretas

que van hacia las eras!
Corazón, tú que esperas?

Esparce tu dolor
y bebe nuevo amor

que todo renacer
es un amanecer...!

2

(1927-1929)

é x t a s i s

ALMA que mira la estrella.
Estrella que mira l'alma.
Cuánta compenetración
entre la estrella y el alma!

Noche a noche... Como un éxtasis
contemplativo, indecible...
Pero sólo como un éxtasis.

Que en el hilo vibrador
de las miradas se mece
el ave de lo imposible!

i n e r c i a

DEJO mi cuerpo inerte
bajo el ala de un árbol.

Del infinito viene
— cadena de silencios —
la soledá y me ovilla,

Los goznes del día giran...

La tarde — sombra y calma —
— collar de lontananzas —
alarga sus siluetas...

Me abraza — ensangrentadas
las manos — el tramonto.

La ronda de montañas
pone alas a mi anhelo
de panoramas. Parten
hacia ellos los senderos...

De pronto — bestia negra —
la noche zas! de un salto
muerde el seno a la tarde!

La vida huye... Profundo
silencio besa sombras
en paz. Y dentro a mi alma
se ensancha en espirales
de beatitud, la calma...

u l t i m o s o l

SE diluyó alargando
su sangre panoramas,
y todas las campanas
devanaron el Angelus.

Los áridos
senderos
se fueron...

De rodillas
hicieron
rogativas
los árboles.

Y, el viento,
— más bueno, más contento —
sintióse melancólico
y acompañó a las nubes
— pobrecitas! — al templo...

n o c t u r n o 1°

CEJA alba — trazo audaz — sobre un embozo
de noche rembranesca, alza y empuja
la luna su arcoidal — doblada aguja —
pirueta de Charlot — « Circo » — en reposo.

Fantasmas — arboledas — trozo y trozo,
más bien decoración — antro de bruja —
proyecta su gentil silueta esdruja
la parte de jardín que, viendo, gozo.

Tal suave conjunción de fronda y cielo
con ánsia mi ojo — en dos — sorbe rampante.
Y mientras se infinita sin recelo

mi sombra sin compás — recuerdo dórico —
yo sigo en actitud de cinefante
rumiando mi silencio pitagórico...

n o c t u r n o 2°

SUAVIZA
la luna
su gracia
entre pinos
hilados.

Persisten
anémonas
albas
en ritmo
de hinojos.

Ni blanco.
Ni rojo.
Constancia
de música
alada
se enhebran
en suave
penumbra
follajes.

Y vibra
impreciso
el peremne
seguir
del riachuelo.

h i l v á n

DESIERTAMENTE el alma
dentro de mí, lejana
de todo amor, poematizaba
su soledad.

(Bebía la sensación
de que se había
plasmado en un cristal
la greda sutil
del corazón !)

Tus ojos encendieron
— lejanamente —
entonces esa
señal oceánica de amor.

Verdearon tus pupilas
en una sola flama simbólica.
Fué un signo! pero leí en tus ojos
que ineludiblemente
se enbebraría la seda de tu vivir
en mí.

Debía ser!
Nuestras almas
ya conocían — de antiguo —
su senderización.

Y al ver que te acercabas
entretejí mi vida soleada
en el camino
como un lírico hilván
o como una canción...

VERDES? Sol! Y sólo así!
Vibran! Sonrisa de campo
dentro del agua! Pequeña
mi silueta allá en el fondo,
palpitante, sonriente...
El panorama también
batiendo palmas... En fin!
reflejo de alma en pupila
y sobre la onda — frescura! —
el cielo y yo. Pero ¡qué!
toda la vida hacia allá
dentro de tí — lejanía! —
Sólo en mi orilla lo triste
— ay, cómo duele lo que huye! —
que en su campana repica:
adiós! adiós! Infinito!...

similitud: verde-malva

TIENEN las aguas del río
la mirada que tú tienes :
VERDE-MALVA.

Ilusión.
Similitud de miradas
que tienen alma : Canción !

Cuando me miras
sonríen
las aguas del río ;
que tienen
la mirada que tú tienes :
VERDE-MALVA.

teorema de la imagen

No eras
la rosa
eras su
reflejo
en el río
tú...

Quando te miré
temblabas.
Pero ¡qué!
si no eras tú,
ya se yo que era la imagen
la que vibraba en lo azul.

TEOREMA DE REFLEJACION : $\left\{ \begin{array}{l} \text{la rosa} \\ \text{la imagen} \\ \text{tú} \end{array} \right.$

Quién era :
La rosa?
o
TÚ?

c a n c i ó n 1ª

MI canción — ave de mar! —
te lleva siempre en sus alas!

Loca! Rápida! — Anhelar! —
dentro del viento... y adónde?
Al infinito... Cantando
con tu recuerdo en las alas!

Corta la nube — en el mar.
Gira volando — en el campo.
Flecha loca! Ave de mar!
te lleva siempre en sus alas!

Rasga el espacio! Aletea!
— Con el recuerdo? — Contigo!
— Volando? — No! Mucho más!
— Pero hacia dónde?...
— Te lleva
te lleva siempre en las alas!

c a n c i ó n 2ª

No es tan inmensa mi alma
que no la puedas llevar
dentro de tí,
como en mí
vive tu imagen: esencia
de tu vivir.

Sollozar
de lo que no es plenitud!
Girovagar: corazón!
Amanecer: juventud!

Imaginar de existencia
que viene y va
como mar!...

Disolución
del soñar !

Adónde irá
mi vivir : Dentro de tí?
Dentro a mí?

Llévalo tú
que el camino
ya se nos hizo cantar !...

b o c e t o

LUCHA de hoja que el viento
— si muerto aún palpitante —
hace viajar en círculo
no definido, opaco.

Ni vidrio ni visión transparentada
pero sí algo que vibra
sin definirse en música.

Más bien alma que vive
no lo real
sino el sueño
de lo que ha de vivir.

Sueño no apercebido
pero siempre constante
como el mar, como el río...

Quizas así, en boceto,
lo que tú eres — sin serlo
y sin dejar de serlo —

Talvez... lo que serás.

s i m i e n t e

SOBRE tu fronda — lo frágil ! —
aún pasa y deja
mi brisa
su angustiada
palabra de cansancio.

Noche y día
ella estuvo
cantándole a tus hojas
pero
hacia aquí, hacia allá
volvían ellas la frente
y reían locas.

Cansado
— vela al viento
que marino recoge —
a mí la traje !

Ah, pero yo sabía
que tu tierra era blanda !
Yo sabía que tu tierra
tenía sed de lo mío !

Y hundí bien mi simiente
— futura luz
en cuerpo —
allí
profunda !

No muerte fué ;
que goce.
Y así — prolongamiento
de lo que soy y eres —
será — si es —
en un tiempo mejor
nuestra cosecha !

teorema de la curva e n m o v i m i e n t o

I.

LA alcoba (nido en penumbra
lecho a la turca
cojines...)
miraba tu desnudez
entre la danza hacia mí.

Plásticos toques de rojo,
la sonrisa,
a tus labios se colgaba.
« ... Gira, girándula loca... »
cantabas.

Y enloquecías
en ese canto ritual.

Te agitaba el vibramiento
de tu cuerpo? descansabas.
Pausa : Un beso y otro en tí
aquí y allá
como puntos
a tu danza espiritual...

II.

CON la teoría incomprensible
de los miembros
me explicabas
tu idea arrítmica en el ritmo
coreográfico.

Era nueva
esa palabra hacia mí.
Y
en la antena de mis ojos
se enredaba la teoría.

Cómo buscaba mi espíritu
la comprensión
en tu nuevo-
signo de coreografía !...

III.

SOBRE las ondas del canto
se deslizaba el encanto
de tu cuerpo...

Y

llegaba a mí el perfume dorado
de tus cabellos.

A mi atención

— toda en tí —

fué enrrulándose tu estética
(carne, color, ritmo, música,
fibra magnética)

Al fin !

vino a mí el conocimiento

y

comprendí

sobre tu desnudo cuerpo

la teoría

de la curva en movimiento !

p e r p l e j i d a d

RECOGI las palabras
que me dieron tus ojos
e hice un canto
de amor
para tus labios.

Sería tierno y alegre
al brotar de tí misma?
o sería de dolor?

Todo ponía la duda !

Cuando lo hiciste arrullo para mí,
las palabras
revolotearon locas...

Eran mías?
Eran tuyas?

No nos reconocieron !

Ya eran voces
perdidas en la noche
sin voz de nuestras almas !

p e r s i s t e n c i a

Lo tierno, ya sin lumbre,
se diluyó en lo blanco;
y, al comprender, quedámos
perplejos
contemplando
— tú en mí, yo en tí —
la lejanía sin alma!

Algo cantaba cerca — profundo! — de nosotros.
Cantaba... Era el acorde
dormido en la guitarra de nuestro amor.

La duda
— tuya? mía? —
No quiso
decirnos
que ese ritmo
— constante —
era algo nuestro.

Ni yo te conocía,
Ni tú me recordabas.
Y la blanca humareda
— recuerdo? ausencia? nada? —
nos separó borrándonos.

La niebla — aún — del recuerdo
nos sigue, nos aplasta.
Romperla? Disiparla? no hay fuerza.
Seguirá
— como es —
al Infinito...
densa!

t r á n s i t o

LA ausencia se hizo espacio
y habitó entre nosotros.

Debía. Por las señales extrañas
que encarnaste.

Pusiste en mi sentir
esa palabra
que no entendió mi espíritu,
y
la visión que tuve de tí
fué de contraste.

Tus nuevas incendiaron
la imagen — alborada — que de tí
vivía en mí,
y fué voz de otra imagen que yo no conocía
lo que golpeó en el bronce de mi alma
recientemente... Tan recio,
que la onda
— trizada en muchas ondas —
no debió su horizonte !

Y así fué
que — ave triste —
mi vida echó su vuelo al infinito
loca !

c a n c i ó n 3ª

PALABRA que traes aliento
a corazón que se empina
para mirar — loco intento!
vida que léjos camina.

Palabra que a mi contento
brindas el ala, te inclinas
rítmica — pájaro al viento
que teje danza en colinas.

Grano en tu pico la vida
vienes en alma a sembrar...
Ah, si pudiera mirar
la tuya... Cierta? Fingida?

Aun así, tu palpitar
— suspiro de algo que anhela —
tiene sabor de cantar
y sollozar de vihuela !

... Como reflejo en el mar
— trozos de luna que riela —
sigue vibrando tu estela
sobre mi vida-pleamar !...

c a n c i ó n 4ª

TODAVIA sigue lo suave
en aleteo ya pensado.
Sigue la alondra su juego
— si no aquella, sí la irreal —
dentro del canto primero.
Lo verde sigue en la fronda.
Desaparece. Prosigue.
Arrullos del mismo nido
— plumas de ayer —. Y lo blanco
sigue blanco, sigue plata.
Como sonrisa, ese parque
ya no la dice, la anhela.
Y se retuerce en el agua
la onda que no fué. Será?
Y así todo! Lo indeciso
que se contempla lejano
y dentro a sí — ay lejanía! —
Todo lo mismo! Ilusión!...

a m a n e c e r

REMANECE el jubilar
de mis días
ya olvidados
con la clara, tierna y pura
frescura
de este gran sol
rojo !
rojo !
que retorna !...

Siluetas de monstruos — ramas
y hojas — que se agigantan
y achican... Escenario
de qué tragedia?

Oh ! El viento
parece que ha renacido !

Será el viento?
o la brisa?

Y mi espíritu retoza
dentro de mí
hacia tí
girando : Campana loca !

a n h e l o f i n a l

OH !... Probar el deleite
(si pudiera olvidarte)
de volver a quererte !...

i n d i c e

1

	Págs.
1 - Principio romántico	15
2 - Avión	16
3 - Amanecer	17
4 - Viaje	18
5 - Sol	19
6 - Hoja	21
7 - Frescura	22
8 - Tristeza	23
9 - Estrellas	24
10 - Señales de la noche	25
11 - Mancha de sol	26
12 - Vida sana	27
13 - Balada del seno desnudo	29
14 - Ternura	31
15 - Inquietud	32
16 - Kodak	33
17 - Epigrama	34
18 - Arrullo	36
19 - Soledad	37
20 - Distancia	38
21 - Humo	39
22 - Inercia	40
23 - Exhortación	41
24 - Hacia otra vida	42

2

	Página.
1 - Extasis	45
2 - Inercia	46
3 - Último sol	48
4 - Nocturno primero	49
5 - Nocturno segundo	50
6 - Hilván	52
7 - Ojos	54
8 - Similitud: VERDE-MALVA	55
9 - Teorema de la imagen	56
10 - Canción primera	57
11 - Canción segunda	58
12 - Boceto	60
13 - Simiente	61
14 - Teorema de la curva en movimiento	63
15 - Perplejidad	66
16 - Persistencia	68
17 - Tránsito	70
18 - Canción tercera	72
19 - Canción cuarta	74
20 - Amanecer	75
21 - Anhelos final	77

